

La Campana Gorda

Periódico semanal, —escrito en un santiamén, — que á muchos va á sonar mal, —pero que repica bien.

PRECIOS

TOLEDO... } Trimestre... 1'50 || PROVINCIAS... } Trimestre... 1'75
 } Número... 0'10 || } Un año... 6'00
 25 ejemplares, 1'75 pesetas.

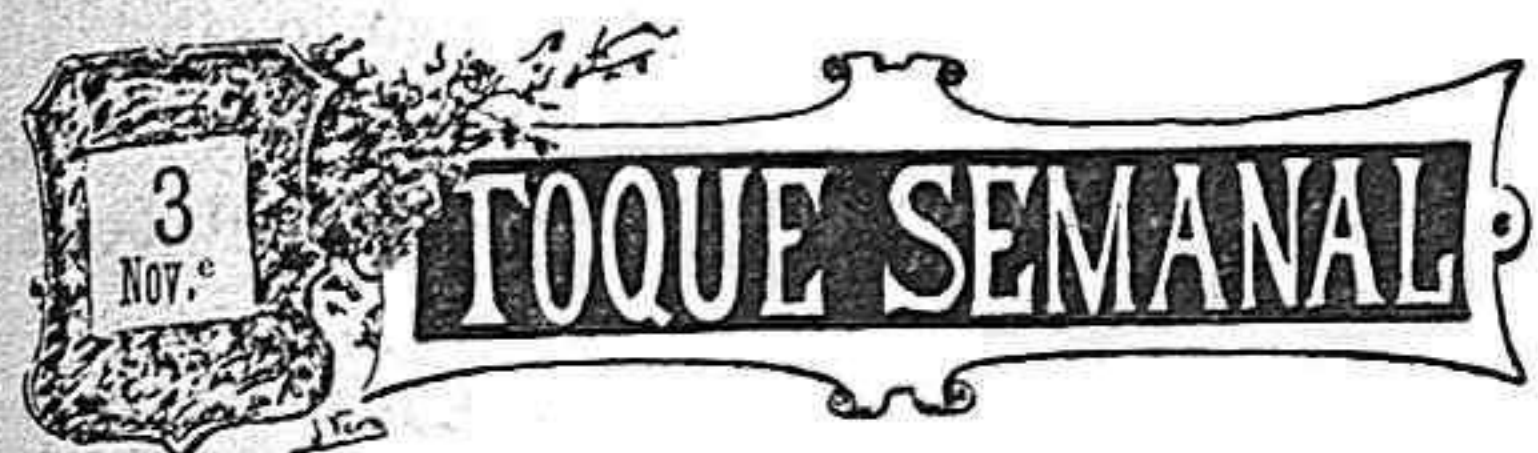
Sonará los jueves.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 GAITANAS, NÚM. 1.—TELÉFONO 287

LA CAMPANA GORDA

es el periódico más antiguo y que más suena en la prov.^a



TAREA DIFÍCIL

Como ocurre siempre en nuestro país, después de un desbordamiento de pasiones á que dió origen el peregrino descubrimiento del más batallador de los diarios de la corte, ha sucedido una relativa calma, como si dijéramos un compás de espera entre lo sucedido y lo que ha de suceder. Creyóse que en un momento dado el desequilibrio vendría fatalmente en un corto plazo, y con sorpresa de muchos las cosas continúan como estaban, pendiente toda la nación de que terminen esas conferencias de París, en la cual se ventilan tan importantísimos intereses.

Después.... la opinión se manifiesta casi unánime en que deben dejar de gobernarnos los hombres que hoy están al frente de los negocios públicos, y los periódicos todos están conformes en que el señor Sagasta llevará al jefe del Estado las dimisiones de todo el Gabinete, presentando á su resolución lo que en la *jerga política* se llama la cuestión de confianza. Para la mayoría de las gentes, y sobre todo para los que viven á costa del país, la cuestión se reduce á la caída de un partido y á la entrada de otro en el poder; para la opinión sensata y para aquella persona llamada por su elevadísimo cargo á resolverlo, debe significar mucho más, tanto, que no creemos que desde la Restauración acá se haya presentado momento más difícil ni problema más árduo ni de cuya solución hayan de sobrevenir tales consecuencias.

Limitadísima es nuestra esfera de acción; hacemos justicia por otra parte en reconocer las esclarecidas dotes y altitud de miras que nadie ha negado á la virtuosa dama que ejerce el supremo poder de la Regencia; conocemos asimismo el texto de nuestra constitución nacional, y por todo esto y porque no se nos tache de pretenciosos, nos abstenemos de dar nuestros consejos á quienes sin duda no los ha de menester, pero sí nos será permitido hacer ligeras consideraciones sobre cosas que tanto interesan al país todo y que tan próximas se hallan á realizarse.

La crisis que se avecina, la que está en la mente de todos ¿es una crisis de partido? ¿de personalidades? ¿de programas? No, lo es de todo lo existente, de los Gobiernos presentes y pasados, de situación, de régimen, de modo de ser y estar constituida la nación española. ¿Ha llegado el momento de la liquidación forzosa bajo el terrible pero necesario, lema de *caiga el que caiga*? Sí. ¿Quién puede y debe ser el autor de esa liquidación? He aquí lo que ha de resolver sin más espera el jefe del Estado en el momento en que se plantee la crisis, que para algunos ilusos es de partido y que nosotros, repetimos, es de mucho más alcance.

Hay en nuestra historia páginas que nos pudieran servir de ejemplo para tales conflictos, y que hojeará sin duda alguna el poder moderador en las difíciles circunstancias en que ha de encontrarse en breve plazo. La prosperidad y felicidad de todo un pueblo, más que eso, su salvación de la desolación y de la ruina, es un problema que entraña más importancia que la consecución de los fines políticos de uno ó dos partidos, de un ciento ó un millar de

personas, de tales ó cuales mezquinos intereses, que es hasta vergonzoso mencionar.

No estamos tan descorazonados que no confiemos aún en que dentro del actual régimen, haya algún medio digno y eficaz de hacer frente á las urgentísimas necesidades del país, y de poner remedio á los numerosos males que nos acosan; mas para eso son necesarias dos cosas: un exquisito tacto y una energía sin límites en la Corona, al elegir á las personas que hayan de constituirse en gobernantes y de otra parte un notorio desinterés y patriotismo en los elegidos para no prevaricar y no imitar á sus antecesores en los desenfrenos, desaciertos y atrocidades. En lo primero creemos firmemente, mas nos asalta el temor de que el Jefe del Estado sea como el pueblo engañado una vez más por un programa de gobierno seductor, y con visos de bienandanzas y prosperidades, y respecto á lo segundo tememos asimismo que en todo lo que su vista abarque, no encuentre á nadie digno de poder confiarle la destrozada nave de este desdichado país.

Por eso, repetimos, es este sin duda el momento más difícil de la Corona en todo el tiempo de la Restauración, y el país todo tiene sus miradas fijas en la solución de tal problema. ¿Volverán para España los tiempos de Ramiro II el de Aragón, el cual escarmentó á sus nobles con la famosa campana? ¿De dónde partirá la regeneración?

¡Ojalá fuera de arriba que en este caso jamás se vertería sangre inútil; pero ténganlo entendido todos, si parte de abajo, si se empeñan al fin en que sea el pueblo soberano el que se regenere así mismo, nadie es capaz de prever lo que aquí va á suceder. El mar está encrespado, el atrevido navegante que lo surca, tire pronto el lastre inútil, el que le sobra, porque si no se hundirá para siempre en sus profundidades, sin que de él quede más recuerdo que el de haber sido uno de tantos.

* * *

PACOTILLA

No hay razones que valgan
 contra la fuerza
 y los yanquis la usan
 de tal manera,
 que ni discutir quieren
 los sinvergüenzas
 si son ó no arbitrarias
 sus exigencias.
 Nuestros comisionados
 allí se esfuerzan
 en exponer razones
 de las que pesan,
 y ellos, los yanquis, nada,
 ni pestañean.
 —Somos los vencedores
 y esto se acuerda.—
 —No lo aceptamos.
 —Bueno;
 siga la guerra
 y será toda España
 muy pronto nuestra.
 —Pero...
 —No hay para el caso
 pero ni pera;
 al vencido le toca
 bajar la testa
 y dar gracias en cima,
 si con nobleza
 le deja el que le vence
 la ropa puesta.
 —¡Eso es inicuo!
 —Bueno;
 lo que usted quiera;
 ni rechazar la frase
 nos interesa.
 —¿Y que dirá de ustedes
 Europa entera
 al ver que de ese modo
 nos atropellan?

—Eso, por este oído
 siempre nos entra
 y nos sale por este
 de la derecha.
 —¿De modo que recurso
 ninguno queda
 contra ustedes?

—Ninguno
 que eficaz sea.
 Leyes, derechos, cánones,
 usos, etcétera,
 no son más que pamplinas
 ante la fuerza;
 tendrán ustedes mucha
 razón en esta
 cuestión que ventilamos
 personas serias,
 mas nosotros tenemos
 en suma inmensa
 cañones y montañas
 de oro en monedas.
 —¡Y también otra cosa!
 —¿Qué cosa es esa?
 —¡Una dosis enorme
 de desvergüenza!

Había esperanzas
 después de vencidos,
 más que por los yanquis
 por nuestros políticos,
 por nuestros sistemas
 administrativos
 y por los abusos
 y los desatinos,
 de que el país este
 tomara otro giro
 para optar al puesto
 de los pueblos dignos
 y civilizados
 que hoy ponen el mingo;
 pero como todo
 va por el camino
 que seguía antes
 de que los yanquis
 con sus elementos
 tan poderosísimos
 nos evidenciaran
 de un modo clarísimo
 que estamos por bajo
 de turcos y chinos,
 probabilidades
 no hay de redimirnos,
*¡porque todo huele,
 todo está podrido!*

Una de las causas,
 el mayor motivo
 del rebajamiento
 feroz que sufrimos
 y de los desastres
 que han sobrevenido
 á esta nación mísera,
 era el caciquismo.
 Contra él se han alzado
 energícos gritos
 pidiendo su pronto
 total exterminio
 y era presumible
 que esos principitos
 ó sea feudales
 al uso del siglo,
 llenos de vergüenza
 y aun desparvoridos,
 ejercer no osaran
 su infame dominio,
 y aún se presumía
 que los atrevidos
 fueran enviados
 á freir pepinos;
 pero como vemos
 que siguen lo mismo
 influyendo en todo
 cada vez más cínicos,
 hay que convencerse
 de lo que yo digo:
 Pensar es inútil
 ¡ay! en redimirnos,
*¡porque todo huele,
 todo está podrido!*

Pepe Estraña.

POLEMICA LITERARIA

Hagamos historia. En el número de nuestro colega *El Heraldito Toledano*, del día 20 de Octubre, se publicaron unos versos titulados *Galiparli*, firmados por D. José Trujillo. En el número 38 de *La Aurora*, del 26 del mismo mes, publicó P. P. L. unos titulados *Galiparli II*, en los que le decía al Sr. Trujillo que los versos eran de D. Vital Aza y se habían publicado en *El Liberal* de Madrid en el año 1894, y en el número 40 del citado periódico *La Aurora*, correspondiente al día 28 del pasado, aparece un articulito titulado *Coram populo* y suscrito por D. José Trujillo, en el que dice que los versos los publicó él en *Barcelona Cómica* el 12 de Septiembre de 1889.

Hasta aquí nada había ocurrido que con nosotros se relacionara, pero desaparece *La Aurora* del estadio de la prensa cuando recibimos una carta cariñosísima de D. Vital Aza, contestación á una nuestra en que le preguntábamos qué había de cierto en este asunto literario, y nos remite un número del *Madrid cómico*, fecha 29 de Agosto de 1880, en el que están publicados los versos con el título de *¡Oh! ¡qué buen país!* con el facsímile de su firma, es decir, hace diecinueve años.

Creemos que ha terminado esta polémica literaria en la que el Sr. Trujillo ha quedado mal parado.

ALFABETO DE LAS BELLAS PARA ESCARMIENTO DE ELLOS

(CONCLUSIÓN)

Lágrimas.

Dice un sabio y yo me aferro
en su mismo parecer,
que no se debe creer,
ni en la cojera del perro,
ni en lágrimas de mujer.

Marido.

Toda joven casadera
apetece dejar pronto,
el estado de soltera;
¡qué feliz se considera
si pilla uno rico y tonto!

Novio.

Por ese nombre llevar
no te engrías placentero,
que puede un tiempo llegar
que te mires desbancar
por el perrito faldero.

Ojos.

Castígame á los ladrones
de la ley á los enojos;
mas pícaras excepciones,
nunca prenden á los ojos
y roban los corazones.

Promesa.

Intil son las querellas;
en las promesas las bellas
no admiten engaño ó dolo,
pues siempre prometen ellas,
no querer nunca... á uno sólo.

Querer.

Este verbo la mujer
conjugua con gran placer;
mas siempre su labio miente,
cuando nos hace creer
que habla en el tiempo presente.

Reja.

Celebra el hombre á porfia
las rejas, cual cosa buena;
y es porque ignora á fe mía,
que si los hierros abría,
hierros serán su cadena.

Suspiros.

Se exhalan con tierno afán
en amoroso lamento;
mas como en el viento están,
ni ellas saben dónde van,
y al fin los deshace el viento.

Tocador.

Si en un tocador pulido
penetras, de amor rendido
sábetete ya que pereces,
que este es el sitio escogido
donde se cojen los peces.

Uno.

Juran ellas ser verdad
que están de amores ajenas,
y es su culto la unidad,
mas luego con falsedad
se pasar á las docenas.

Víctima.

Nadie al oírlo se asombre,
será por su suerte negra,
pero es de antiguo el renombre,
de hacer de víctima el hombre,
y de verdugo la suegra

Zalamerías.

Cuando la veas llegar
zalamera á acariciar,
echa llaves y pestillos
porque te viene á sacar
la horra de los bolsillos,

El de las TRES ESTRELLAS.

Toledo, Octubre 98.

EL CORREO DE DIOS

(CUENTO)

La Pitusa arrimó una silla desvencijada á la mesa carcomida, el único mueble que había logrado salvamento en el naufragio de la miseria, y con un resto de lápiz comenzó á escribir.

«Señor Dios.... Dios mío: Te pido, te ruego que socorras á mamá, que ahora duerme.... Como tú sabes, está la pobrecita muy enferma, porque ha trabajado mucho.... Contéstame pronto, y te prometo que seré siempre buena y no romperé nada, y te rezaré á Ti y á la Virgen.—*Conchita.*»

Una cosa así, poco más ó menos, decía la carta, esfuerzo y parte de imaginación, y además dechado caligráfico de *la Pitusa*, á quien su pobre madre, que dormitaba en un catre adosado al muro de aquel camaranchón, iba enseñándole la doctrina cristiana y á leer y á escribir cuando sus quebrantos y angustias lo toleraban.

Como viese á su madre con los ojos cerrados, resolvió escurrirse furtivamente. Después de todo, no la dejaba en absoluto desamparo: un rayo de sol deslumbrante y espléndido se hendía como una espada de fuego por la alta y mísera ventanilla del camaranchón.

*
*
*

Cuando llegó al templo vecino habían terminado los rezos. La nave estaba desierta, y *la Pitusa* se dirigió al cepillo de las Ánimas, reflexionando que tratándose de Dios no podía haber otro conducto más rápido, eficaz y directo.... Pero el cepillo de madera con su añil descolorido, estaba clavado á la entrada de una galería lateral, lo bastante alto para aquella tristora y rubia muñeca de siete años. Contratiempo doloroso, porque *la Pitusa* no tenía idea precisa de la gravedad de la enferma; pero la consideraba muy malita. Juntas fueron á ver á las madres de un convento muy triste, las cuales les habían con largueza socorrido; juntas visitaron á muchas señoronas, todas ellas elegantes y encopetadas; y algunas noches, muertas de tanto andar, habían vuelto á la exhausta vivienda, rendidas por el peor cansancio de todos, por el del alma, y *la Pitusa*, que tenía aprendido que «Dios quiere mucho á los niños buenos», dejó que la esperanza le dictara aquella salvadora misiva.

Se quedó perpleja, se quedó abismada, con los ojos húmedos y la boquita abierta como la de un pájaro en un nido abandonado. Y á punto de romper en sollozos, vió un banco cercano al cepillo, subida sobre el cual acaso fuera empresa fácil depositar el papel que apretaba nerviosamente en su mano. Trepas en el banco parecía una cosa seria; una grave infracción al respeto de los santos y aun de la iglesia; pero ¿cómo iba entonces á escribir al Señor, sin encaramarse sobre aquel asiento? Nada, ¡ánimo! Con un poco de fatiga y otro poco de ruido lo arrojó al cabo; puso después una rodilla sobre la tabla, luego la otra, y ¡arriba! Cuando ya estuvo de pie sobre el banco, besó el suspirado papel y lo introdujo por la rendija. ¡Qué contento! ¡Qué triunfo! La carta llegaría á su destinatario. Pero al descender, *la Pitusa* quedó petrificada y con los ojos desmesuradamente abiertos: á su lado, y mirándola de hito en hito, había un sacerdote.

He aquí la escena:

EL SACERDOTE (*observando atentamente á la niña*).

—¿Qué hacías ahí?

LA PITUSA (*á punto de llorar*).—Nada... meter una carta... nada más!

EL SACERDOTE.—¡Coracoles! ¿Has tomado la iglesia por un estanco?

LA PITUSA (*soltando una lágrima*).—Yo no... era una carta para el Señor...

EL SACERDOTE (*sonriéndose y con voz paternal*).—¿Para qué señor, hija mía?

LA PITUSA.—Para el Señor Dios.

EL SACERDOTE (*muy lentamente*).—¡Ah! ¿Le escribes á Dios? ¡Sea enhorabuena! ¿No le has escrito nunca?

LA PITUSA (*serenándose*).—Nunca. Pero como ahora mamá se está muriendo...

*
*

Dos lagrimones lípidos y esféricos brotaron de los ojos expresivos y cándidos de *la Pitusa*.

El Sacerdote abrió los brazos, levantó á la niña hasta la altura de su pecho, besóla en la frente y la depositó en el suelo.

—Y dime: ¿le dices á Dios dónde vives, para que pueda contestarte?

—¡Cá, no, señor!—repuso la niña elevando el diapasón y meciendo en sus labios una sonrisa entre burlona y compasiva:—¡Dios todo lo sabe!

El Sacerdote condujo á *la Pitusa* de la mano hasta la puerta. Ya en el atrio, y después de besarla otra vez, la dijo:

—Y vamos ¿no me dirás á mí donde vives?

—¡Oh, sí, señor! A usted sí...

Aquellos angelicales garrapatos alcanzaron un éxito colosal. Abrióse el cepillo, y leída la carta ante el clero adscrito á la iglesia, fué tan tierna y regocijada la impresión de la lectura, que el Sacerdote hizo el propósito de llevársela á Su Ilustrísima.

*
*

Dos días después llaman con estrépito á la puerta del nido. La madre y la hija se miran con asombro, y tras un momento de vacilación se abre la puerta.

Un mozalbete con cara de sacristán deposita en el suelo una enorme banasta y entrega á *la Pitusa* una esquila:

—¡De parte del Señor!—dice gravemente.

En el rostro de la niña nadie hubiera podido advertir el menor signo de sorpresa.

«Mi buena hija—leyó la madre:—Te envío esos juguetes para tí y esos regalos para tu mamá. Díle en mi nombre que el Señor Obispo ha recibido el mandato de concederle una pensión. Hoy irá un médico á visitarla y ya verás, ya verás como nada ha de faltarnos. ¡El Señor es contigo!»

La Pitusa se había arrodillado, con las manos cruzadas, fijos los ojos en el cielo.

Roque F. Izaguirre.



Y llegó el sábado
y abrió sus puertas
el coliseo,
con gente nueva.
Vi *El señor Cura*,
obra bien puesta
por los actores
que representan.
Los monigotes,
del Sr. Guerra,
nos ponen luego
por fin de fiesta.
La Gloria Cayre,
que es cosa buena,
la aplaude toda
la concurrencia.
Avilés goza
de igual manera
de los aplausos
que al final suenan.
Y *La Dolores*
nos enjaretan
para el domingo,
día de fiesta.
En ella, *Araixa*
pronto demuestra
que es un artista
de buena cepa,
y con la Estrada
muy bien alterna.
Y viene el martes:
se representa
Don Juan Tenorio,
¡noche funesta
para Paredes!
pues no le pega
el personaje
que representa.
Nada le ayudan
en la contienda,
y es el *Tenorio*
desgracia inmensa

para la *troupe*
que lo presenta.
Yo les deseo
que pronto vengan
mejores días,
en que aparezcan
bien estudiados
y con lindeza
los personajes
de las comedias,
muy aplaudidos
ellos y ellas,
y que dinero
gane la empresa.

Bambalina.



Se forma una peñita
junto á la calle Ancha
á la hora que anochece
por ver á las muchachas,
que allí no pasa una
bien sea fea ó guapa
que no se la rechiffe
y ponga colorada
y se la digan cosas
más que dulces.... amargas.
¡Pudiera la peñita
comprimirse en sus guasas!
Porque están las chiquillas
un tanto acobardadas.

Ya se marchó *La Aurora*
que tuvo corta vida
y algún tanto azarosa
según yo presumía.
En el mes que ha vivido
fuimos buenas amigas
y eso que don K. P. O.
me buscó las cosquillas.
Sea la tierra leve
á la buena *Aurorita*
que cuando cambió de hora
y se hizo vespertina,
presumí que acababa
su vida en pocos días.
El Simplón aparece
cuando aquélla termina
y ya va siendo mucha
la danza periodística.

Ocorre cada cosa
en la imperial Toledo,
que debemos ser malos
cuando tal merecemos.
El redactor en jefe
de un periódico serio
publica tan campante
unos graciosos versos
y allí pone su firma,
y le salen diciendo
que son de Vital Aza
el gran poeta-médico;
el otro se defiende
que son suyos, diciendo;
me apercibo del caso
y á callandas me entero
y resulta, señores,
(ni aun yo mismo me creo)
que verdaderamente
se robaron los versos.
El lance es casi cómico
sí no fuera muy serio,
y por lo desusado
digno de buen recuerdo,
y de que se haga público
para eterno escarmiento.

El *Toledo Comercial*
alude á nuestro *badajo*
diciendo que sacudimos
golpes hacia los dos lados.
Así es, querido colega,
y no se si habrá notado
que nuestros repiques son
sonoros y... de cuidado;
nos gusta estar bien con todos;
pero aquel que da un mal paso
difícilmente se libra
de oír tocar el badajo.
Y con esto terminemos
y no sigamos hablando
no sea que se me escape
un.... consonante obligado.

Toledo es *gamacista*
según por ahí se cuenta;
lo es nuestro diputado,
don Pepe hasta la médula,
y el simpático Frígido
lo fué desde la escuela.
¿Que le queda á Sagasta
en la ciudad del César?
Preveo que muy pronto

va á haber más disidencias
porque en esta provincia
no hay quien se las entienda
pues todos se titulan
«las de la tía Javiera»
y no van nunca unidos
aunque ellos mismos quieran.

Hoy se ventila
lo de las aguas,
allá veremos
lo que se saca;
el contratista
viene con ansia,
y los ediles
son.... unos cañas.
Como la cosa
tiene importancia
daremos cuenta
muy detallada
de cuanto ocurra,
y si las aguas
no se trajesen,
caiga el que caiga
descubriremos
toda maraña.

Caramba con don Pepe
qué descuidado está,
no le ha dado la gana
de mandar arreglar
aquella explanadita
de la que hablamos ya.
Puesto que no dimite
y le han dejado en paz,
haga algo por nosotros
y sírvase escuchar
todos nuestros volteos
que con muy buen fin van.

Hoy se eligen los cargos
en la Diputación,
creo que hay gran reserva;
pero bien lo sé yo.
Va á ser el presidente
un chico de mistó,
joven, listo y buen mozo,
de agallas y de pró,
que es yerno de su suegro
por la gracia de Dios.
El vicepresidente
de la Diputación
va á ser uno de Bargas
ricacho y gordiflón,
y que con unas mozas
se le ve á lo mejor....
que el propio San Antonio
caería en tentación.
Como de las *olivas*
es el tiempo mejor....
quizá un buen pie de éstos
vaya á la comisión....
y vengan desazones
para el gobernador,
y así sigan las cosas
hasta que quiera Dios.

Esos de la urbana,
qué casualidad
no conocen pizca
de la urbanidad.
Con muy malas formas
tratan al que va
con niños pequeños,
y dejan pasar
lo que hacen... los grandes
y no digo más.

Toledo se dedica
en pleno á las bellotas
y por todas las calles
no se encuentra otra cosa.
Esto ya da una idea
de cómo está la moda,
y luego se decía
que los yanquis... zambomba,
no quiero ir adelante
que es pesada la broma.

Dije que no oían
y no era verdad;
esos mingitorios
siguen archi-mal.
¡Ay! señor Benegas,
si usía se va
que ingratos recuerdos
aquí va á dejar,
por no haber quitado
esa suciedad.

El Monago de Reserva.



Ha fallecido en Madrid, el día 29, la señora

D.^a Antonia Peña y Muñoz, esposa del director de
El Toreo, D. Pedro Núñez Samper, á quien enviamos
la expresión de nuestro sentimiento.

El sábado obsequió el alcalde de Toledo, don
José Benegas, á los empleados todos del Municipio
con una espléndida comida en su magnífica pose-
sión de Villan-Gómez.

El menú fué exquisito, y durante la comida y
después de ella reinó mucha expansión y alegría
entre los comensales. Aunque el director de nues-
tro colega *El Día*, estuvo en la gira campestre, y
dice que asistió la prensa, podemos asegurarle que
no es cierto, puesto que no fué invitada. ¡Caramba
con el colega!

Nuestro querido colega *La Aurora*, publicó el
día 31 del mes pasado su último número. Al final
de su editorial se despide del público, haciendo
constar que, la baratura en los precios de suscrip-
ción y venta, le obliga á retirarse por el foro.

Sentimos muy de veras la desaparición del pe-
queño diario de Toledo.

El domingo por la noche se celebró en el Cen-
tro de Artistas é Industriales una agradable velada,
en la que algunos artistas hicieron las delicias de la
nutrida concurrencia que asistió, con algunos jue-
gos de prestidigitación, juegos malabares, y una pe-
queña sesión de ejercicios acrobáticos, hechos con
admirable perfección.

Por un atento, al par que elegante recordatorio,
tenemos conocimiento, de que hoy hace dos años,
falleció en esta capital la virtuosa señora D.^a Julia
Pascual, esposa de nuestro querido amigo D. Federo-
rico Lafuente, á quien de nuevo enviamos nuestra
adhesión en su dolor. Todas las misas que se cele-
bran hoy en la iglesia de San Salvador, se aplican
en sufragio del alma de la finada.

Con motivo de lo ocurrido en el Hospicio pro-
vincial, y la visita hecha al establecimiento, por el
señor gobernador civil, hechos de que ya dieron
cuenta nuestros colegas *La Aurora* y *El Día de To-
ledo*, se reunió la Comisión provincial, bajo la pre-
sidencia del gobernador, acordando por unanimi-
dad imponer al director de aquel establecimiento
una multa de diez días de haber, quince al conta-
dor, y otras correcciones á vigilantes y asilados.

El día 30 del pasado, falleció el probo empleado
del Instituto de esta capital, oficial de la Secretaría,
D. Luis Domínguez y Marcos.

Reciba la familia del finado nuestro más sentido
pésame.

El mismo día subió al cielo el alma del precioso
niño de tres años, Manuel Grate y Fernández, hijo
del tenedor de libros de la Intervención de Hacia-
da y amigo nuestro, á quien deseamos, así como á
su esposa y demás familia, resignación cristiana
para soportar tan sensible pérdida.

Con profundo dolor comunicamos á nuestros lec-
tores el fallecimiento en La Carolina, de la preciosa
joven de dieciocho años Isabelita Martos, hermana
de nuestro querido amigo D. Pedro. A éste, así como
á toda la demás familia, les acompañamos en el
gran pesar que hoy experimentan.

A las seis y media de la noche del 30, penetraron
en la casa de D.^a Rosario Martín, en el pueblo de
Calera, dos vecinos del mismo pueblo, llamados
Victor López (a) *el Esquilador* y Antonio Robledo (a)
Cuchara, con el objeto de robar á dicha señora, á
quien acompañaba en aquellos momentos Felipa
Tenorio. Los ladrones, después de arrojar al suelo
á la dueña de la casa y á la Felipa, huyeron por
miedo á ser descubiertos, sin conseguir su objeto.

En el paso á nivel de la vía férrea de Alicante, y
carretera de Quintanar, junto á la estación de Villa-
cañas, arrolló el día 31 del pasado un tren mixto al
niño de diez años, vecino de aquel pueblo, Francis-
co Torres. El tren destruyó completamente la pier-
na izquierda del niño, que en grave estado se le
trasladó á su domicilio.

En la semana última marchó á Valladolid, acom-
pañado de su distinguida familia, nuestro particu-
lar amigo el concejal del Ayuntamiento de esta ca-
pital D. Antonio Hierro y Ruiz de Vallejo.

Muy de veras celebraremos que el clima y aires
de la vieja capital de Castilla sean provechosos á la
joven y virtuosa señora de Hierro, cuya salud se
halla tan quebrantada á consecuencia de pertinaz
fiebre.

LA ELECTRICISTA TOLEDANA

SOCIEDAD ANONIMA

TOLEDO

El Consejo de Administración de esta Sociedad, en armonía con los intereses que le están encomendados, y animado del mejor deseo para que resulten favorecidos los de los señores abonados al alumbrado eléctrico, ha acordado que los precios de dicho alumbrado desde el próximo año económico, ó sea desde 1.º de Julio de 1898, sean los siguientes:

SERVICIO DE ALUMBRADO ELÉCTRICO	MENSUALMENTE
	Pesetas.
Por cada lámpara de 10 bujías.....	3
Por cada lámpara de 16 bujías.....	4
Por cada lámpara de 25 bujías.....	7
Por cada lámpara de 32 bujías.....	8

Esta Sociedad, que cuenta, además de la fuerza hidráulica, con motor de vapor para las atenciones del servicio de máquinas en las estaciones centrales, ofrece servir el alumbrado de sol á sol, diariamente, y descontar, en las mensualidades respectivas todos los días en que, por motivo de fuerza mayor, dejen de disfrutarlo los señores abonados.

INSTALACIONES	Pesetas.
	Por una lámpara fija de 10 á 32 bujías.....
Por una lámpara conmutada, id. id.....	19
Por dos lámparas fijas id. id.....	17
Por dos lámparas, una de éstas conmutada, id. id.....	27
Por dos lámparas conmutadas id. id.....	35
Por tres lámparas fijas, id. id.....	24
Por tres lámparas, de éstas dos conmutadas, id. id.....	42
Por tres lámparas conmutadas id. id.....	45
Por cuatro lámparas fijas id. id.....	32
Por cuatro lámparas, de éstas dos conmutadas, id. id.....	47
Por cinco lámparas fijas id. id.....	39

El importe de las instalaciones se pagará en doce plazos, sin recargo alguno, en los doce meses, á contar desde el en que el abonado principia á disfrutar del servicio de alumbrado eléctrico.

En la redacción de este periódico se admiten anuncios y esquelas de funeral á precios convencionales.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



DOMICILIO SOCIAL: CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1
PASEO DE RECOLETOS (MADRID)

GARANTIAS

Capital social efectivo..... Pesetas....	12.000.000
Primas y reservas.....	44.028.645
TOTAL.....	56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA!

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.—El desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864 de su fundación, la suma de 64.650.087'42 de pesetas.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—En este ramo de seguros con trata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Representantes en esta provincia: Señora viuda de P. Amusco é hijo, plaza de San Agustín, núm. 4.—Agentes: D. Julián Morales Díaz, Correo, 4; D. Florencio Camuñas Leria, plaza de Santa Eulalia, 3.

GRAN FOTOGRAFÍA SANCHO 9, BELEN, 9

JARABE ANTIFERINO

DE

SANCHEZ CABEZUDO

El *Jarabe antiferino* de Sánchez Cabezudo, según dictamen facultativo, puede administrarse como agente precioso para combatir con buen éxito la coqueluche ó tos ferina.

Sus buenos resultados prácticos son la mejor recomendación.

De venta: farmacia del autor, calle del Comercio, núm. 39, y demás boticas. Depósito en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1. Precio: 2,50 pesetas.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20, MADRID

ACADEMIA BERTHELOT

DIRIGIDA POR

D. VICENTE GORTÉS SANGUINO

FARMACÉUTICO EN CASAR DE CÁCERES

La enseñanza en este Centro comprende las asignaturas del preparatorio común á las Facultades de Medicina, Farmacia y Ciencias.

— HONORARIOS CONVENCIONALES —

Para mayor garantía de los padres, se hacen contratos especiales, mediante los que no se cobran honorarios mientras el alumno no apruebe.

También se explican las asignaturas de la Carrera de Farmacia hasta el grado de Licenciado.

Para cuantos detalles se necesiten, dirigirse á dicho señor en el referido pueblo.

Gran Sastrenía de militar y paisano de JOAQUÍN AREAL

(ANTIGUO CORTADOR DE BENEGRAS)

Comercio, 64, Toledo.

GRAN SURTIDO EN GÉNEROS PARA LA PRESENTE ESTACIÓN

RELOJERIA DE ALVAREZ

25-COMERCIO-25

Esta casa es la única que hace toda clase de **composturas garantizadas** y con la perfección que tiene acreditada.

No tiene **tarifas ilusorias**, que sólo sirven para desorientar al público de buena fe.

Precios sin competencia.

Relojes de todas clases.

COMERCIO, 25 **ALVAREZ** COMERCIO, 25

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT DE GUILLERMO LÓPEZ

7, CUESTA DEL ALCAZAR, 7, TOLEDO

El dueño de dicho establecimiento ofrece á sus favorecidos un salón-comedor, primero en esta localidad que, por su tan esmerado y selecto, como económico servicio, compite con los mejores de su clase.

ESMERADO SERVICIO Á LA CARTA.—Almuerzos, á 3'50 pesetas; comidas, á 4 id.

ABONOS AL COMEDOR.—Almuerzo y comida, CUATRO PESETAS.

Huéspedes estables, CINCO PESETAS.

Se sirven banquetes, bodas y bautizos, á precios convencionales.

COLEGIO

DE

NUESTRA SEÑORA DEL CONSUELO

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

DIRECTOR:

D. ZACARIAS DE S. VICENTE Y ARCE

MEJORES, 14, TOLEDO

Este acreditado Colegio tiene establecidas CLASES ESPECIALES DE REPASO para los alumnos obreros y liberes.—PREPARACIÓN ESPECIAL PARA EL GRADO DE BACHILLER.—Profesorado titulado para formar parte de los tribunales de examen.—Admite toda clase de alumnos, tanto pertenecientes á la primera, como á la segunda enseñanza.